

NUESTRA RAZA

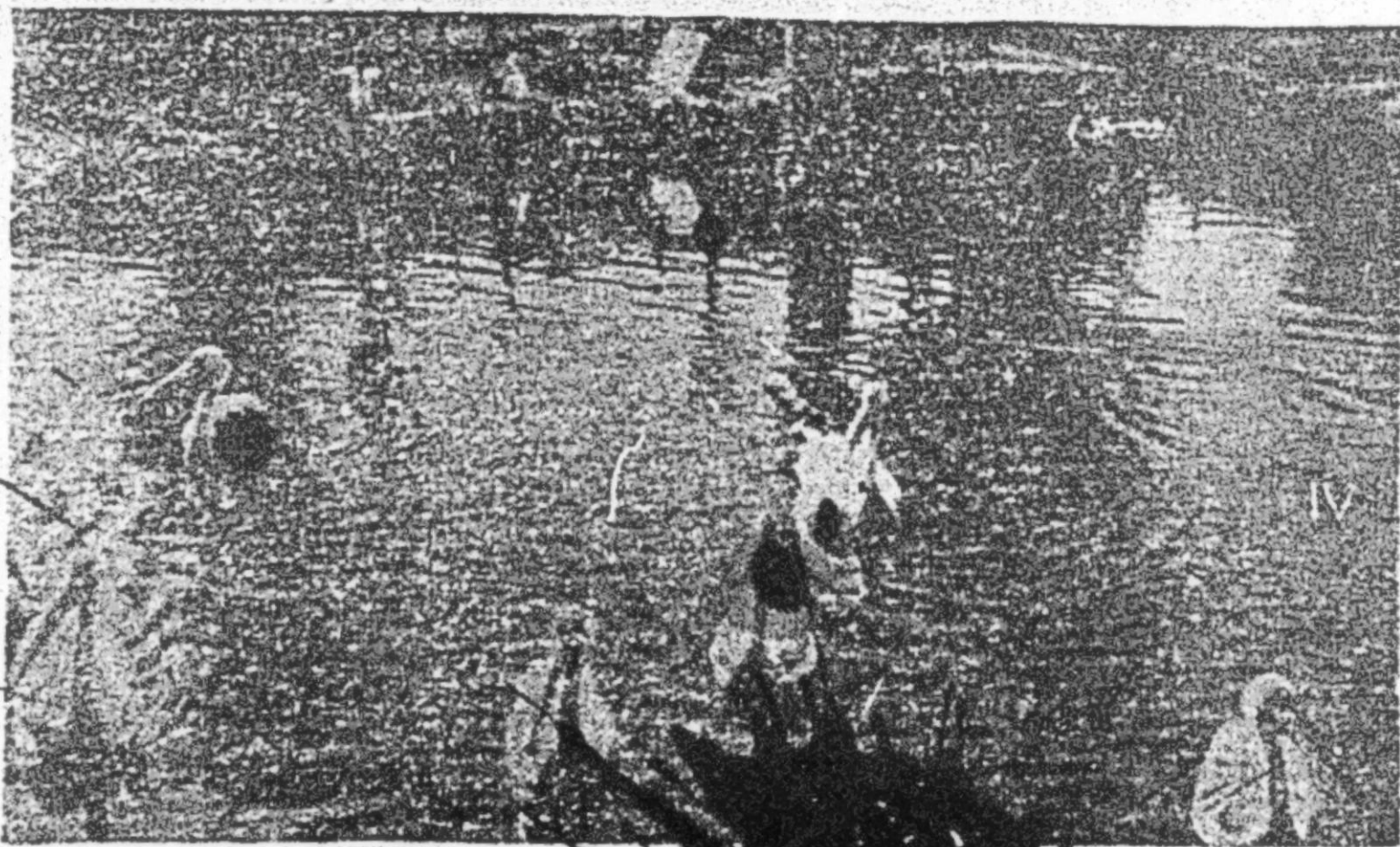
ORGANO DE LA
COLECTIVIDAD
DE COLOR

AÑO II

NÚM. 21

CONSTITUCION 1760

Montevideo, ABRIL 20 de 1935



LAGO DE LOS

MODAS

“ANA”

Calle SALTO N.º 1150

esquina MALDONADO

SOMBREROS ULTIMA NOVEDAD

Secretarios de Redacción:

VENTURAB ARRIOS

ELEMO CABRAL

'NUESTRA RAZA'

REVISTA MENSUAL || Redacción y Administración: Constitución 1760

Administrador

PILAR E. BARRIOS

Cronista Social

M. SELVA ESCALADA

Redactores: CASIMIRO L. GUTIERREZ, FELICIANO A. BARRIOS, CEFERINO GUTIERREZ, E. BUSTAMANTE, RIBEIRO

Toda correspondencia, debe ser dirigida a la Secretaría de Redacción. Valores y giros a la Administración. — No se devuelven los originales

Apreciaciones criticables

Mucho se han comentado estos últimos días las apreciaciones vertidas por dirigentes de una entidad social, que han sido recogidas por elementos ajenos a nuestro medio, y que por lo tanto, no pueden ahondar el problema — si es que existe — con el verdadero conocimiento de causa.

Se asevera con una lijereza criticable, que la unidad de nuestra raza en Montevideo está quebrantada, porque "el núcleo que aspira la redención social y la elevación cultural de la colectividad, tiene que encontrar serios obstáculos en el otro grupo opuesto, que han de creer ser ellos los verdaderos guías de la sociedad".

Solo por desconocimiento o porque han influido en ello manifestaciones de parte interesada, puede hablarse así. Si ha ocurrido esto último, en verdad que nos resulta en extremo peregrino, ya que precisamente, quienes así se han expresado, son los mismos que en el correr de los días, desvirtúan sus dichos con los hechos; hechos que lejos de atraer las simpatías del conglomerado social, dejan tras sí una polvareda de resquemores, con su secuela perniciosa de disenciones y alejamientos.

Por otra parte, por más que cavilamos, y por más que auscultamos el ambiente, no vemos donde puede existir "ese grupo en pugna", descubierto por la imaginación frondosa de algún congénere, que aparte de desconocer nuestras modalidades, incurre en el "pecado capital" de recoger sus informaciones en una fuente que no es por cierto la más cristalina.

Si se deseaba buscarle solución al problema de nuestra unidad en crisis — que repetimos no lo encontramos por ninguna parte, — lo lógico, lo sensato, hubiera sido ponerse en contacto con todos los sectores, recabando sus opiniones, o consultando a los elementos espectables de la colectividad, aún de los que por distintas casuales se encuentran momentaneamente alejados, pero que no obstante siguen paso a paso todas las actividades que se realizan, siendo en consecuencia, los más autorizados para juzgar actitudes, con la serenidad y el discernimiento que el caso requiere.

Nueva entidad social y cultural

En el número anterior dábamos la noticia de la realización de conversaciones tendientes a la fundación de una nueva institución social y cultural a cargo de un núcleo de personas de la colectividad, que compenetradas de las necesidades del medio y del factor superioriza-

ción que prácticamente significaría en la vida de la colectividad, basada en la unión tan anhelada y en el progreso social, cultural y económico de la misma, una institución ideal que sabemos está en el ánimo de muchos, pero que debido a la intransigencia de otros muchos, no ha podido llevarse a feliz término. Contra esa intransigencia han chocado todas las buenas intenciones y todos los nobles esfuerzos.

La nueva institución que quedó fundada el 30 de Marzo último, en una numerosa asamblea, se denominará Centro Social y Cultural "Belveder".

He aquí las personas que componen la Comisión Directiva del Centro Social y Cultural "Belveder":

Brígido Fernández, Presidente; Miguel Angel Gularte, Vice Presidente; Elemo Cabral, Secretario; Ventura Barrios, Pro Secretario; Osvaldo Rodríguez, Tesorero; Pilar Barrios, Pro Tesorero; Evanohi Bello, Anselmo Ramos, José Silva, Vocales. Suplentes: José Coronel, Eugenio Silva, Alberto Mansilla, Carlos Rodríguez Pintos, Roberto Cisneros, Avelino Álvarez, Amaro Miller, G. Cabral, Octavio Melgarejo (hijo).

Felicitemos el advenimiento del "Belveder" y a sus componentes les exhortamos a perseverar y trabajar.

Huéspedes distinguidos

Estuvo unos días en la Capital retornando a su lugar de residencia en Minas, la señora María Luisa Correa, quien nos trajo el saludo de su hijo, señor Eduardo Trías Correa, agente de "Nuestra Raza" en aquella localidad.

Retribuimos el saludo al joven amigo.

— También estuvo breves horas entre nosotros, el también amigo y agente de "Nuestra Raza" en la ciudad de Maldonado, señor Eugenio A. Rocha.

Una hora de amena charla con Isabelino José Gares

UN GRAN LUCHADOR DE LA RAZA NEGRA. — SU GRAN SATISFACCION. — SU ANHELO POR LA SUPERACION DE NUESTRA COLECTIVIDAD. — SU IMPRESION SOBRE NUESTROS VALORES.

José Isabelino Gares, no es un extraño en nuestra casa. Quien haya seguido a través de casi dos años la ruta encaminada por NUESTRA RAZA, sabrá de su consecuencia y del apoyo invalorable aportado a nuestro esfuerzo, sin reticencias, en todos los instantes, aún en aquellos en que una pertinaz enfermedad lo retenía en cama.

Aparte de ello, dentro de nuestro medio, es Gares figura ponderable de reconocidos valores intelectuales. Escritor, periodista, autor teatral, toda esa senda azarosa en cuyos vericuetos solo se lanzan los que han templado el espíritu en la fragua de las voluntades férreas, — la ha recorrido lenta pero seguramente, salvando con éxito todos los escollos. Y como proemio, a sus constantes esfuerzos, el galardón del triunfo ha puesto sobre su frente el ósculo consagratorio, con la obten-

ción del primer premio del Concurso Literario organizado en el año 1930.

En el deseo de recabar de Gares algunas impresiones, solicitamos de él una entrevista, a lo que accedió galantemente. Concurrimos entonces a su domicilio de la calle Morales, y a nuestras preguntas contestó en la forma que va a continuación, que salvo algunos de-

talles que pudo habérsenos pasado por alto, creemos interpretar su pensamiento:

C.—Cuando y cómo empezó Vd. sus actividades como escritor y autor teatral?

G.—En 1912, en «La Propaganda». Fué en ese periódico de la raza donde hice mis primeros ensayos.

En el mismo año y alentado por algunos camaradas, escribí un boceto dramático para el primer cuadro filodramático que se fundara dentro de la colectividad, denominado «Almas que luchan» y que dirigiera inteligentemente el señor Víctor Ocampo Vilaza. — Pasó algún tiempo que dediqué, en horas que tenía libres, al estudio y la lectura de algunos libros. Luego, en Setiembre de 1924, y en el Teatro Colón, en ocasión de realizarse una Velada en homenaje recordatorio a la malograda Sta. María Luisa Urioste, — donde actuaron los más destacados elementos de los cuadros artísticos existentes en aquella época, — estrené la comedia en un acto titulada «El Carancho», que dado el éxito que obtuvo, hubo de repetirse 15 días después en la «Casa del Pueblo». En el año 1925 el Comité «Evolución», que surgiera con los plausibles fines de realizar un ciclo de conferencias culturales, bajo la égida de los destacados conrazaños Dn. Anibal Eduarte Costa, Víctor Ocampo Vilaza, Lino Suárez Peña, etc., fui invitado conjuntamente con Beterbide para actuar como orador.

C.—Muy bien; sobre ese particular teníamos ya algunas referencias que nos permiten asegurar que en esa emergencia actuó Vd. a satisfacción, recogiendo por ello muchas palmas. Ahora bien; a trueque de pecar de mo-

lestos, le pedimos nos siga hablando de su vida, de sus actuaciones posteriores en el movimiento racial de Montevideo y de sus actividades tanto en el teatro como en el periodismo.

G.—Con mucho gusto. En el año 1928 y en una Velada organizada a beneficio del periódico «La Vanguardia», que dirigiera junto con el talentoso compañero Dr. Salvador Beterbide, estrené la obra «Los Tordos», bajo el patrocinio del cuadro «Nobleza Gaucha», que dirigiera eficientemente el Sr. Ignacio Suárez Peña. Por ese entonces y a instancias del conocido autor teatral, hoy desaparecido Sr. Juan Carlos Rodríguez Prous — gran animador e influyente en todos los actos de mi vida — ingresé a la Sociedad Uruguaya de Autores. — Mas tarde, en el año 1930, a raíz de la conmemoración del primer Centenario de la Jura de la Constitución y a pedido de los miembros de la Asociación Ansina — de la que soy uno de los secretarios desde su fundación — escribí la obra «Mis Blasones». En este festival cuya magnitud puede apreciarse por la calidad de las personas asistentes entre las que figuraban los representantes de los poderes públicos Drs. Brum, De Herrera, Demicheli, Tomé y el Sr. Dagnino, quienes, me es grato recordarlo, me felicitaron efusivamente. — Este mismo año actué como orador del Comité de la Juventud del Centenario pro Semana Social abordando el tema: «El pasado, el presente y el porvenir de la raza». Bajo los auspicios de este Comité, fué que se realizó el Concurso Literario del año 1930, con el resultado que Vds. saben. He aquí la copa obtenida en ese torneo literario.

Gares exhibe ante nuestra vista el artístico trofeo que para tal fin donara la augusta matrona Sra. Aurelia M. de Campisteguy. — Como le preguntáramos a nuestro reportado sobre la impresión recibida al obtener el premio de su trabajo, este nos contesta:

G.—«Sería falsa modestia pretender disimular la gran satisfacción que recibí al tener noticia de que había sido agraciado con el primer premio. Seguramente ello ha de constituir un inobjetable galardón, que servirá de estímulo a mis aficiones artísticas y literarias y a las inquietudes que agitan a mi espíritu, siempre predispuesto a partir... a los viajes sin límites, hacia los puertos propicios de la Esperanza tónica!».

Una breve tregua que aprovechamos para «martillar» con nuestras preguntas, a las cuales complacientemente, responde Gares. Como le manifestáramos nuestro deseo de recabar su opinión sobre los concursos literarios, concentra su pensamiento y como abstraído en la contemplación de las espirales caprichosas que forman el humo expelido de un cigarrillo, nos dice, dejando caer lentamente las palabras:

G.—«Creo, sin duda alguna, que el Concurso Literario del «Comité de la Juventud del Centenario», fué una de las iniciativas más interesantes realizadas por nuestra colectividad en la magna fecha que tan jubilosamente festejáramos en el año 1930. Los certámenes donde se ponen en juego las bondades del intelecto, fueron en todos los tiempos — desde la época inicial de la civilización — factor preponderante para el desarrollo cultural de la sociedad. Desde aquellos legendarios pueblos, que eran esencialmente guerreros y que premiaban con coronas la fuerza y la agilidad, obtiene soberano imperio la belleza en todas sus manifestaciones, bien proceda del cuerpo o del alma, del trabajo, del músculo o de los esfuerzos de la inteligencia. Fueron en Grecia, en las

gloriosas fiestas de Delfos y Olimpia, llamada con razón «Edad de Oro del espíritu humano». Creo además, que en esta hora incierta, de materialismo crudo que parece amenazar desviar o desorientar las limpias rutas que conducen a la verdad y ciertas tendencias encaminadas a oscurecer las luminosas constelaciones que inspiran a la belleza y derrumbar los atributos del espíritu que enaltecen la fragil vida del hombre, podemos decir con orgullo que nuestra raza está en marcha. Nuestra colectividad tiene el deber de alentar ese fér-

vido anhelo de superación que alientan tantos corazones generosos, como lo son indudablemente Marcelino H. Bottaro, Salvador Beterbide, Lino Suárez Peña, Cabral, los hermanos Barrios, Vito Pereyra Pérez, Mario E. Eduarte, Sandalio del Puerto y ese simpático núcleo de jóvenes mujeres, toda una promesa como Orfi la Ubarne Mansilla Iris Cabral, Maruja Pereyra, Isabelita Liñán, M. Selva Escalada, Zenona Suárez Peña, María Luisa Larraur, forman una falange brillante de espíritus selectos, que sienten y aman la belleza y la verdad y quienes necesariamente deben sentir en sus inquietudes, el calor y el apoyo moral de to-

dos nuestros conrazaños para bien de ellos y para bien de todos; para que puedan cristalizar sus aspiraciones, cualquiera sea la órbita en que desarrollan sus esfuerzos y propósitos, cuando como ellas están inspiradas en el afecto y la sinceridad».

Son las 9. Nuestra curiosidad insatisfecha quisiera aún seguir develando las reconditeces de ese espíritu superior que está frente a nosotros, abriéndonos su alma para que lleguemos hasta ella a comprenderla.

Pero es tarde... y nos vamos. Salimos. Afuera, una llovizna lenta y persistente, al filtrarse por entre los rayos de luz que despiden los focos, parecen las lágrimas que vertieran miles de ojos humanos... Noche gris, plúmbea, que pone sobre la amplia avenida, sobre la metrópoli, un poco de la melancólica gravedad de «las tardes tristes de los más dulces días» de que hablara Rubén Darío en sus andanzas fantásticas por la Ciudad Lumiere.

Nos alejamos, sin pisa, sin preocuparnos de la llovizna que nos azota el rostro, que lentamente va humedeciendo nuestra pobre indumentaria. Y es que llevábamos dentro una gran emoción: la emoción que experimentamos siempre cuando nos encontramos frente a un gran luchador de la causa nuestra.

Cisne del Juncal



La artística Copa obtenida por Gares en el Concurso Literario de 1930

POESIA NEGRA

Tres tomos de poesías se han publicado: «West Indies Ltd.», de Nicolás Guillén; «Cuaderno de poesía negra», de Emilio Ballagas, y «Acento negro» de Vicente Gómez Kemp.

Se pudiera decir, atendiendo a la brevedad exigida por una nota — pero sin desatender por la urgencia el menester crítico — que el impulso poético que anima a cada uno de estos libros, es, en el de Guillén la incontenencia, en el de Ballagas la consideración y en el de Gómez Kemp la moda.

Las tres sugerencias son dignas, aunque varían en el grado de naturalidad. La naturalidad en Guillén es lógica, profunda y responsable; la de Ballagas se produce emocionalmente por tratarse de un poeta atento a fraternizar con cualquier dolor humano, y la de Gómez Kemp por que por algo el negro, como otro acento cualquiera, exige ser tenido en cuenta en un momento determinado.

Siguiendo caminos paralelos en estas tres referencias reunidas diremos que la dirección, en el verso de Guillén, la determina un afán imperativo, un servicio a algo que, por humano, resulta ineludible e inalienable. Su verso es negro, porque lo negro es digno, y en nombre de la máxima dignidad reclama derechos. El verso de Ballagas es negro cuando lo negro pide a lo blanco la fraternidad que le corresponde. El de Gómez Kemp sigue la misma dirección, pero por aceptar que puesto así se reclama y se concede, la cosa está bien y es, por lo tanto, bella. La belleza, por el hecho de serlo, es cosa. Verdad, bondad y halago. He ahí los tres caminos paralelos seguidos por Guillén, por Ballagas y Gómez Kemp en sus libros respectivos. Gesto, lirismo y cortesía. Músculo sentimiento y manera. En consecuencia, el verso negro ha ocupado un espacio considerable y bien servido en el ámbito de la lírica criolla contemporánea. Y por como se cultiva el verso en nuestros días, la mayor y la más resonante zona del espacio poético.

Talvez por ser la que tiene más sabor y virtud popular.

R. S. S.

(De Revista Cubana, La Habana, Cuba).

Señor Suscriptor: Póngase Vd. al día con esta Administración. Nos evitará así la violencia de tener que suprimirle el envío de la Revista.

Conceptos de la Libertad

FRAGMENTOS

Por eso no nos paramos a discutir las truculentas cuestiones filosóficas, sino que afirmamos rotundamente que la tendencia lógica del hombre en la sociedad actual, es vivir lo más libremente posible, desde que solo con esa condición indispensable pueden desarrollarse en el hombre los sentimientos estéticos, morales e intelectuales. Así vemos que la expresión de todos los gobiernos, cuanto más tiránicos, más dictatoriales y regresivos han sido y se ha traducido en la negación de las virtudes intelectuales, y ya sofocándolos con la persecución o con la muerte, ya sirviéndose de ellos, como de otro buen instrumento de dominación, floreciendo solo con aquellos que hijos de los grandes sueños libertarios, supieron sobreponerse al medio ambiente de esclavitud general.

¿No es la España de Cervantes y de Velázquez, la que anega la civilización en los ríos de sangre? Los déspotas han hecho pasto de la metralla a los hijos de su halago, carne de miseria, y son carne de desecho que rueda en las pendientes del vicio y del estrago, que brotan allí donde se levante un grito de rebeldía o donde galope el corcel del moro, que en otrora ungió junto a la monotonía de los espinas la elegancia del capitel engarzada en oro o las maravillas de la Alhambra? Trovas, cantos de juglares, que apagaron los téticos Torquemadas y compañía y los Carlos IV. Voces de los Angolillios y Ferrer y Guardia que encerraron téticos Montjuich! La figura del César llena de sombras y cubierta de crímenes, la grandeza de Juliano y la Italia fraticida de Musolini apagada en el fragor de la hecatombe.

Las visiones sublimes de Leonardo da Vinci y Rafael, los cantos preñados de esperanzas de Mario Rapisardi. El deseo de dominación y rapiña, la podredumbre de la autocracia y el imperalismo hitleriano de la Alemania, nunca han inspirado las armonías excelsas de Goethe, las agitadas sinfonías del divino Beethoven ni el decir soberbio de Nietzsche. No; ni Emilio Zola, ni Paul Saint Víctor ni France, plasmaron sus cantos en las aguas infectas de la autoridad, de la explotación y del servilismo. No, ni Kropotkin ni Tolstoy profeta de una nueva era, ni Poe, engarzaron joyas de poesía en la literatura, prestigiando con el "Knout" o las "siete colas" a los mujik o a los negros de América.

Decimos entonces que la libertad, campo fecundo al corazón de los hombres, no ha sentido en sí más que el hacheo del leñador que siglo tras siglo viene abriendo rutas luminosas al progreso entre el bosque de vegetan las fuerzas brutales de la opresión y la tiranía.

No importa. "Ya asoman los destellos del sol, que iluminando la tierra estremecida por el glorioso impulso de enorme sacudida, hará que de su incuria la humanidad despierte y entone marselesas robustas a la vida por sobre las destruidas bastillas de la muerte". Juntamos pues, todos los líricos sueños, todos los cantos, todos los decires nuestros y como dos alas abiertas al futuro, fecundemos la vida en el excelso decir de la libertad.

¡Todas nuestras flores engalanando el aire y desparramando a todos los vientos el polvo germinatriz de la libertad, y todo lo que de grande tiene el corazón y el cerebro de los hombres, la palabra, el libro, el verso fogoso o altivo, vivificador, por la única razón de vida: la libertad y la fraternidad entre los pueblos de la tierra.—PASCUAL MINOTTI.

El Progreso

Evolucionar es variar. En la evolución humana el pensamiento varía incesantemente. Toda variación es adquirida por temperamentos predispuestos; las variaciones útiles tienden a conservarse. La experiencia determina la formación natural de conceptos genéricos, cada vez más sintéticos; la imaginación abstracta de esto ciertos caracteres comunes, elaborando ideas generales que pueden ser hipótesis acerca del incesante devenir: así se forman los ideales, que para el hombre son normativos de la conducta en consonancia con sus hipótesis. Ellos no son apriorísticos, sino inducidos de una vasta experiencia; sobre ella se empina la imaginación para prever el sentido en que varía la Humanidad. Todo ideal representa un nuevo estado de equilibrio entre el pasado y el porvenir.

José Ingenieros

El tema eterno

"Una mujer graciosa place más y por más tiempo que una hermosa; a ésta se le ama por las otras a aquella, por sí misma."

El amor es donde más puede decirse que los extremos se tocan. El mismo es otra cosa que un contraste de bien inmenso y mal extremo?

El amor y la timidez tienen un rubor distinto; solo un necio puede confundirlos.

Las cartas de las mujeres son más tiernas que las de los hombres; ellos escriben con la cabeza mientras las mujeres piensan con el corazón".

M. A.

NUESTRO PENSAR FRENTE A LA HORA

Ciertas versiones propaladas por ahí, con evidente mala fe respecto a orientación de esta revista, han originado el artículo que va a continuación, producto de la pluma agil y valiente de nuestro asiduo colaborador Nagel. Es norma en nosotros, constatar con el silencio del desprecio a versiones que por conocer la procedencia espúrea de donde provienen, no pueden molestar-nos.—No obstante publicamos el artículo del compañero Nagel por estar en un todo de acuerdo con su pensamiento.—N. DE LA S. DE R.

En estos últimos meses venimos percibiendo cierta propaganda solapada, que tiende deliberadamente a interpretar torcidamente, sentimientos, que bien podríamos llamar de solidaridad humana en que están inspiradas nuestras crónicas.

Se tergiversan los nobles conceptos de una prédica, por que esta se aparta del nivel rudimentario y egoísta del círculo, y va contra prejuicios, en su afán de contribuir al pensamiento de sus congéneres; transmitiéndoles la emoción tétrica de los sucesos y acontecimientos que se desarrollan en el mundo, como también las inquietudes de los pueblos, agobiados por un cúmulo de factores adversos a sus desarrollos culturales y económicos.

Y como no es posible, sin herir nuestra propia sensibilidad, permanecer indiferentes, fríos, mudos y sordos, ante la absurda guerra que sangra despiadadamente a dos pueblos hermanos de nuestro continente, ni tampoco callar, frente a las intrigas diplomáticas que oscurecen el cielo Europeo, en cuyo horizonte ya aparecen las siniestras visiones de los cuatro jinetes del apocalipsis,—cuando lo hemos creído oportuno, o nos han obligado las exigencias perentorias del momento, a ocuparnos del panorama universal, lo hemos juzgado con un amplio criterio periodístico, prescindiendo sí, de mirar a través del color convencional de la gama de los colores, optando por el crudo y amargo de la realidad, sin perder para ello la fuerza poderosa de nuestro sentimiento racial; sin inmiscuirnos en los dominios políticos, ni religiosos, que no nos interesan en absoluto en estas arduas tareas que nos hemos impuesto.

Es natural que no podría ser de otra manera; porque es notorio no improvisamos conceptos con propios, ni extraños. Nuestras ideas de hoy son las mismas que hemos sostenido en más de tres lustros de lucha, sin tregua en pro de la unidad y engrandecimiento de nuestra colectividad.

No vacilamos al afirmar que bien puede en algunas de nuestras sugerencias, deslizarse un objetivo para

alguién, fuerte o áspero, como también un error de apreciación. Es sabido que no hay ser humano infalible, pero nunca nuestras ideas obedecen a la influencia de ninguna tendencia ideológica o filosófica. Solo pueden concebir tan inaudita ocurrencia, espíritus herméticamente cerrados a las viejas pragmáticas, insensibles a las múltiples inquietudes de nuestra época febril de la «radio» y el «Graff Zepelin».

En diversas oportunidades hemos expuesto explícitamente nuestro modo de pensar respecto a la orientación que debe de tener nuestro periodismo. Volvemos hoy como ayer a repetir que creemos ha de ser amplio, de ideas y de acción, que es indudablemente avanzar. Y no estrecho y pusilánime que no cabe duda, es retroceder. Así lo exige la hora de ritmo acelerante que nos toca vivir y no hemos de ser nosotros quienes nos pongamos contra esa corriente, pujante y avasalladora que crece o no, significa una época de trascendencia y de relieves propios.

Nagel.

Desde Maldonado

VIAJEROS

Procedente de Montevideo estuvo en esta la Sta. Lolita Rivero.

—Del mismo punto las Stas. Irene Gutiérrez e Isabel Rocha.

—En viaje de placer partió para la Capital la Sta. Blanca Santos.

CUMPLEAÑOS

El 4 del corriente, con motivo de ser el cumpleaños de la niña Dominga Amelia Rocha, un crecido número de sus amiguitas pasaron por su domicilio a saludarla, las que fueron debidamente cumplimentadas por los padres y familiares de la festejada, pasándose hasta altas horas de la tarde en franca y amena camaradería infantil, recibiendo además Minguita, como familiarmente la llamamos todos, muchos regalos.

—El 6 del presente también cumplió años la estimada señora Amabelia F. de Rodríguez, quien con tal motivo recibió el saludo de un crecido número de sus relaciones siendo muy agasajados por la señora de Rodríguez y su señorita hija.

Corresponsal.

Maldonado, Abril de 1935.

Centro social "Colonia F. C."

Este prestigioso centro, que dirigido por gente joven, alterna las actividades sociales con las deportivas tiene programado una serie de actos, de los cuales nos han enviado comunicación y que publicamos más abajo.

El día 21 de Abril un partido de football con el Amsterdam Club Propios, en el Parque de la Asoc. Cristiana de Jóvenes.

El 28 del mismo mes otro match de football con el Club Café Victoria, que dirige el conocido deportista Luis Cardozo.

Esto en el orden deportivo; en cuanto a actividades sociales preparan los entusiastas muchachos del "Colonia F. C." una tertulia familiar a realizarse en su sede social, Patria 1642, el día 11 de Mayo próximo venidero.

Redactor enfermo

Es un tanto delicado, el estado de salud de nuestro estimado compañero de tareas señor Ceferino Gutiérrez.

Hacemos votos por su restablecimiento.

"Camino"

Hemos recibido los dos primeros números de esta interesante revista, órgano del Centro de Estudios "Camino", integrado por un grupo de estudiantes e intelectuales libertarios.

Agradecemos el envío, establecemos el canje y le deseamos larga y fecunda vida.

¡CALLA!

¿Qué tienes corazón...
¿por qué protestas?
¿Por qué ambicionas algo que no es
(tuyo?)
¿Por qué demuestras que amas! que
(sufres!)
¿Dónde está aquel tu orgullo?

Me gritas a veces cosas
que ni pensar ni decir quisiera.
Pretendes leer ansias en sus ojos
de ese amor que en secreto llevas.

¡Torpe!... No comprendes
que si a descubrir llegara un día,
que es amor lo que escondes
de ti se moriría?

Recuerda que no es tuyo
y que aspirar que sea es un absurdo!
Pues entonces, calla:

No conviertas en llama al leño;
no me abrumes con tanto sentimiento
¡Convírtete si quieres en llaga
que corra y destroce mi cuerpo...
Pero, ¡calla por Dios! ¡Calla!

Violeta.

Abril 1 de 1935.



Señoritas Victoria y Celia Lima,
distinguidas jóvenes de nuestra
sociedad, que ha poco festejaron
su cumpleaños.

CANTAR

Para Cleanto Noir, con gran afecto.

La vida canta,
Lo quiere así natura.
Cantan unos su dicha
Hay quienes su dolor.
Lo inanimado canta
Su silencio infinito,
Y hasta la fiera misma
—Que vive en la espesura
Y cuyo bramar espanta—
Cuando a sus hijos llama,
Su bramar no es un grito:
¡Es un canto de amor!

¡Cantar! Canto es la noche,
Cuando despliega
Su negro manto.
Canto es el día
Cuando de luces
hace derroche.
La brisa es canto,
Y es armonía
Cuando en sus alas
se echa a correr.
La flora es canto, cuando florece;
Canto es la risa,
El beso es canto
Canto que cobra sublime encanto,
Cuando lo ofrece,
El dulce labio de la mujer!...

P. E. B.

Abril, 1935.

A NUESTRA RAZA

Al poner término a la proyectada misión que nos
fué encomendada, de organizar la creación de la «Ca-
sa de la Raza», creemos obrar con la más amplia
consecuencia a los elevados propósitos que se nos
habían conferido, al explicar sucinta y claramente a
todos nuestros conrazaños, de las razones que im-
ponen nuestro desestimiento

«La Casa de la Raza», vieja y latente aspiración,
que en todo momento tuvo la más cálida acogida en
todas las pláticas que sobre organización social se ini-
ciaran en nuestro medio, dábanos a todos la engaño-
sa sensación que la realización de su organización,
poniendo a su finalidad empeñosos esfuerzos, sería to-
do un hecho.

Triste es la realidad, cuando rotos los velos de la
ilusión, por la verdad incontestable que surge de los
hechos, ella nos muestra, con su descarnada elocuen-
cia, lo falaz e inconsistente del huero palabrerío!

A nuestra proyectada organización, cúpole— ¡en
triste suerte!— enfrentarse a esa dolorosa realidad, ape-
sar que lo elevado de nuestros fines, pudo ponerla a
cubierta de toda malandanza. Incomprensión en unos,
falta de fe en otros; indiferencia consciente o incons-
ciente en los más, nos obligan abandonar una tarea,
que, aunque la sabíamos ardua y de grandes
responsabilidades, con el mayor cariño y firme deci-
sión, la habíamos emprendido. Nuestra raza nos negó
el apoyo necesario para que nuestro elevado propósi-
to fuese una realidad, y nosotros no podemos fundir
con el solo gran fervor que alentamos en esa obra,
la mole glacial que forma ese block agobiante de in-
diferentes e incomprensibles.

Dejamos expédito el camino para que otros reali-
cen, —si les fuere posible— lo que nosotros no pudi-
mos realizar.

Sin un reproche para nadie, ni agravios para las
acciones que se intenten en lo futuro, desistimos de
la organización de la «Casa de la Raza», esperando
que la obra de nuestra organización social, ha de de-
jar algún día de ser: la impropia tarea símil a la del
dios Sisifo, «que eternamente subía la mole del abis-
mo a la montaña, para cuando estaba en su cúspide
la mole, volvía a rodar a los abismos».

Mañana quizás, nuestra raza, obligada por causas
fortuitas o abriendo un ancho cauce a la compren-
sión, es posible que pueda realizar lo que nosotros,
en un gran supremo esfuerzo no alcanzamos.

¡El tiempo lo dirá!

Agradecemos a los que nos acompañaron con su
valiosa adhesión, reiterando nuestro más efusivo agra-
decimiento, como también a los que indiferentes o in-
comprensibles nos negaron su apoyo, les extendemos
cordialmente nuestras manos, ya que con su actitud
nos brindaron la amarga oportunidad de que cono-
ciéramos toda su personería de absoluta negativa a
toda elevación social, que nuestra meritoria raza se
merece.

Montevideo Abril de 1935.

Mario R. Mendez, Elemo Cabral, Marcelli-
no H. Bottaro Fructuoso Lima, Pablo M.
García, Ventura Barrios, E. Bustamante
Ribeiro, Brigido Fernandez, Julio Rosas.

Amparo Aguirre Barrios

Dolorosa impresión ha causado en el seno de
nuestra colectividad, el deceso de la Sta. Am-
paro Aguirre Barrios, acaecido en los primeros
días del corriente mes, en la ciudad de Rocha.

NUESTRA RAZA, en conocimiento de la fatal
noticia, asociándose al sentimiento de dolor,
que la desaparición de la que fué su conse-
cuente colaboradora ha provocado, envió a sus
redactores Elemo Cabral y Ventura Barrios con
la triste misión de depositar en su tumba un
ramo de flores. En un acto sencillo y con la
presencia de un numeroso núcleo de conraza-
ños de ambos sexos, fué cumplido nuestro ho-
menaje recordatorio a la memoria de Amparito,

pronunciando
uno de nues-
tros delega-
dos las si-
guientes pa-
labras:

Señoras, se-
ñores: Ante
la tumba re-
ción abierta
de Amparo
Aguirre Bar-
rios, nos con-
gregamos en
este momento
para cumplir
la misión con-
ferida por la
redacción de
la la revista
NUESTRA RA-
ZA, que ha

querido rendir homenaje de pleitesia, depositan-
do flores, en la tumba prematuramente «abierta»
e su gentil colaboradora. Al cumplir la misión
comendada, frente a la tumba que guardan
eos restos de aquel espíritu lírico que se herma-
ló en la lucha con nosotros, de aquella blanca
azucena de vuestro jardín que con la majestad
de un consagrado mostrará en la suave emoti-
vidad de su verso, toda la delicadeza de aque-
lla alma joven de nuestra raza, que cantó en
versos sonoros, armoniosos, sensitivos, la fuerza
lírica de su espíritu bien dotado de mujer.

Señores: Traemos flores a una flor, que el
estino implacable, injusto siempre, cortó de
te vergel, flores que el espíritu de los cama-
das ofrece a la memoria de la poetisa, que
uerta, vive; porque la obra de los poetas no
muere.



Sra. CARMEN PIN-
TOS, virtuosa ancia-
na desaparecida, y en
cuya memoria, el va-
to círculo de sus re-
laciones, tributó el 12
de Abril— primer an-
iversario de su falleci-
miento — un sentido
homenaje recordato-
rio.

PEDRO BOTTARO PEREZ

Pronta para entrar en máquina nuestra revis-
ta, nos llega la triste nueva del deceso en for-
ma trágica del joven Pedro Bottaro Pérez.

Joven, apreciado, en esa edad en que la vi-
da sonríe a la criatura, cuando se abre ante sí
un riente panorama de ventura y felicidad, el
joven Bottaro Pérez, pone fin a su existencia,
quien sabe obedeciendo a qué misterioso desig-
nio del Destino.

Ante su tumba nos inclinamos y depositamos
en ella la inmarcesible siempreviva del recuer-
do.

Accedemos complacidos

Srs. Redactores de NUESTRA RAZA: Les
quedaría sumamente agradecido, insertaran en
las columnas de esa digna revista, las siguien-
tes líneas:

En nombre de la Comisión Directiva del cen-
tro "Uruguay" que me honro en presidir, quiero
hacer llegar hasta las damas y caballeros que
integran en Montevideo el Comité de Damas
Melenses pro edificio propio del centro "Uru-
guay", nuestro más cordial saludo y nuestro agra-
decimiento por el aporte invalorable que nos
están prestando en esta cruzada de elevación
social.

Al mismo tiempo exhortamos a toda nuestra
colectividad a luchar sin desmayos, redoblando
si es posible el esfuerzo, para hacer más gran-
de el montón de arena que ha de arrimarse al
centro "Uruguay" que será—no hay que olvidarlo
la casa de toda la raza negra.

Saludo a todos los redactores con mi consi-
deración más distinguida.

José P. Montiel.

Melo, Marzo 23 de 1935.

NOTAS de ACTUALIDAD

Aurora ficticia

Los fugaces resplandores pacifistas, que vertió el horizonte del mundo desde 1918, han desaparecido por completo.

Por doquier se fija la mirada amenazantes nubarrones indican la proximidad de la catástrofe.

América azotada por una tempestuosa ráfaga de horror y de sangre, observa que Europa ha desplazado su brujula hacia un norte incierto y envuelto en densa bruma de duda, que no deja vislumbrar esperanza alguna.

Fabricando armas, unos barajan pactos, otros deslindan responsabilidades; pero todos van hacia un mismo fin. Los americanos discurren sobre la magnitud de los acontecimientos, queriendo aquilatar la actitud que tomarán estos países frente al conflicto.

Más, en ese cielo tormentoso, que sólo nos arrojará sombras de cañones, obuses, metralhas, tanques, etc., se ha iluminado en una aurora de humanidad: «los jóvenes negros que hace varios años sostienen un proceso en Scotsboro que les condenaba a la silla eléctrica, serán absueltos».

En medio del caos actual, en medio de la página dantesca en que desarrolla el mundo su vida actual, que vibra el cable para anunciar que los jóvenes de Alabama no serán electrocutados es halagador. Esa vibración es portadora de nuevas esperanzas, haciendo preveer que por esos lares ha despertado la humanidad, de un largo sueño.

Habrán recordado los rubios americanos, que junto a Lincoln, había un ejército de negros, a las ordenes del argentino Mayer, que luchaban por la democracia; pero también, pueden haber recordado que en una conflagración mundial como la que ofrece Estados Unidos, necesitará de los millones de negros que posee, para sus ejércitos, y entonces, lo del título.

Solidaridad

El coronel Jules Hubert as de la aviación conocido por «el Águila Negra» ha dado un notable ejemplo de solidaridad racial, al partir al frente de una escuadrilla de quince aviadores también negros, rumbo a Abisinia, donde piensa oficiar de instructor.

Más, si el conflicto que sostiene Abisinia con Italia se llegara a dislucidar por las armas, todos esos

aviadores negros, pelearán con sus conrazáneos.

Pero es casi seguro que el asunto no llegará a tanto, porque Mussolini, no habrá echado en «saco roto» la lección que recibiera Italia de Menelik en el siglo pasado, y tendrá prudencia.

Teatro

Con mucha razón, el autor brasileño O. Vianna, opina sobre la necesidad de escenificar la situación de los negros, y su anhelo sobre una mejor posición social. Pero este problema de clases, debería ser planteado por un negro, desde luego que sería la única manera que esa nueva manifestación del teatro fuera auténtica y luciera un sello individualmente veraz.

Más en el Brasil se lucha con la dificultad, si así puede llamarse, que los negros que tienen la virtud de haber sido acariciados por esa varita mágica que elabora el talento, se sienten avergonzados de pertenecer a la raza negra.

¿Desconocerán los negros brasileños a Patrocinio, compatriota de ellos? ¿Desconocerán a Renè Marán, a Booker Washington, a Brindis de Salas, etc., celebridades que nunca se avergonzaron del pigmento de su piel?

En el Uruguay, cuando se trata de una obra de mejoramiento social los negros nos sentimos orgullosos de coadyuvar como negros en ella. Y tenemos una obra teatral que será conocida en breve, que plantea el problema de clases que reclama el autor brasileño, de la que es autor el señor Isabelino J. Gares.

Deportivas

José Louis, boxeador negro de Detroit se perfila como el mejor aspirante a la corona que ostenta Max Baer, y su presencia es reclamada en Nueva York,

“Habéis oído que fué dicho: Ojo por ojo y diente por diente.

“Está escrito: No matarás.

“Yo os digo: No hagais resistencia al malvado. Amaos los unos a los otros”. — Jesús.

“Una fiera nunca será tan cruel como un hombre, tan artísticamente cruel”. — Dostoiéwsk.

Sin duda querrán sus exhibiciones para marcar records de «bordereaux» pero cuando toque otorgarle el título, veremos...

BUIRRO.

Boda Cesano-Rodríguez

El día 13 del mes en curso, contrajo enlace con la señorita Delfina Rodríguez, el Sr. Pedro Cesano.

Dicha boda fué apadrinada por la señorita Modesta Rodríguez y el Sr. Oscar Cesano, siendo los contrayentes sumamente felicitados y obsequiados con valiosos regalos, por sus numerosas relaciones.

Deseamos a la novel pareja un millón de felicidades y eterna luna de miel.

Gran Pic-Nic

Organizado por el
Centro Social y R.
Nobleza Gaucha

a realizarse el día

DOMINGO 21
ABRIL

EN EL PRADO, a 3 cu-
dras de la calle Dr. Pena
Tranvías: 41, 42, 43, 44, 48
Omnibus Fc, Fa, F y K
Precios: Caballeros 0.30,
Sras. 0.15, Menores 0.10

TEMPLE



LA —

“DOMA”

— DE

“POTROS”

La Comisión Municipal de Fiestas, apéndice del instituto comunal, encargada por éste de programar y prestigiar las fiestas de verano y carnaval con que la institución pretende atraer, distraer y disimular el ocio epidémico de la burguesía en la temporada de verano, prolongándola más allá del carnaval, más allá del reinado del dios de la farsa, el dios Iayl de los que tienen sus alforjas llenas de pesos y que por esta *pesada* circunstancia están en condiciones de seguir la farsa, desprovista de toda alegría que es el cetro real de ese Dios!

Para cerrar el ciclo de estas fiestas al aire libre—populares—... mula; realiza un espectáculo a base de escenas camperas denominado “La doma de potros”... mula; porque lo que bajo este rótulo arbitrario se ofrece año tras año en la pista adjunta al local de exposiciones que en el Prado posee la “Asociación Rural del Uruguay”; no es doma, sino *jineteada* que dista mucho de aquellas y a la que agregan otras escenas camperas.

Doma propiamente dicha es el arte de amansar; lo que hemos nacido y vivido la vida tranquila; sin vicios, hermosamente inconfundible del hombre de campo y practicado sus costumbres no nos podemos dejar engañar.

La Comisión Municipal de Fiestas por el propio interés comercial en que se escuda, retacea belleza, quita interés a un espectáculo que realizado en amplio campo y con potros, no con *simples mañeros* ya tironeados, representaría uno de los espectáculos más emotivos.

Esta comisión integrada por hombres de campo, llenan esta fecha que la mal llamada semana de turismo roba al trabajador, llevando al prado al público curioso de la ciudad que desconocedor del campo y las costumbres de sus pobladores, tolera la pobre demostración de las faenas camperas que caras y desvirtuadas ofrecen estos se

fiores a los que necesitados de alegría distraen su tedio.

Estas “fiestas” de verano y carnaval pierden popularidad, por el color comercial que las mueve, por la situación que ahoga a los pueblos y fundamentalmente entre nosotros, porque las masas, como las masas de otras latitudes, piensan y sienten... las ha entristecido la preocupación económica y la falta de trabajo.

El pueblo sabe que estas fiestas que tuvieron un sabor popular hoy son máscara que cubren el rostro de intereses en lucha abierta con sus aspiraciones!

La *jineteada* tal como se realiza en el local del prado y a la que hemos asistido desde fuera del alambre que circunda y cierra la propiedad de la “Asociación Rural del Uruguay” es lo que pretendernos plasmar gráficamente en este temple.

Dentro la pista ya los gauchos acomodan sus cacharpas, bromean, gritan, visten todos culero, boleadoras, bota de potro, nazarenas; en el entrevero se ven lazos, bozales, maneadores, toda la utilería necesaria; más allá fuera, fogones. Más lejos en libertad los potros, caballos mañeros o potrillos de cola y crines largas que pastan, miran atentos o disparan dando la impresión de bravura.

Ya suben a caballo, ya salen algunos jinetes para volver a entrar con la tropilla, la componen caballos chicos de todos los pelos, la “encerrada en la manguera” se hace dificultosa, un pingo dispara y la gente comenta entreviendo el potro bravo de la tarde, relucen los lazos, que en manos de los gauchos es un arma. En la manguera ya enlazaron el “potro”, abren la portera y sale afuera disparando, el del lazo tira y lo ahoga, el potro cae, ya lo embozalan, se le tiran encima, lo inmovilizan, lo ensillan; y ya pronto el jinete que lo ha de subir, se lo sujetan de las orejas lo sube, se lo sueltan y... siempre “dis-

para"; el caballo mañero que "corcovea" a veces cuando siente el acicate de la espuela y otras salen galopando, más manso que "petizo de traer agua".

Las otras escenas camperas que hemos presenciado como el pial y el tiro de bolas, tienen cierta belleza. Hemos visto en un "pial de volcao",

Enigma aclarado

Había estado muchas veces en el llamado Parque Rodó. Nunca me chocó su nombre. No es extraño, rara vez fui solo y en compañía no me chocó nada, ni mi prosa de chiquillo insulso, ni los largos silencios a que me obliga mi falta de argumento (léase apatía) para pelar la pava. Esto me ha dado algunos bellos triunfos sobre el sexo ídem. Amigo lector, si quieres ser admirado y quizá amado por las bellas hijas de Eva, ni se os ocurra pensar lo que habéis de decirles al hablarlas, eso te perdería! ¿Que dices tonterías y sandeces? ¡Triunfo seguro! Si barbaridades? Mejor aún.

Nunca he podido explicarme esta pasión de nuestras bellas conrazáneas... y las otras por las idioteces.

¿Será por qué es el estado casi permanente en nosotros los del sexo feo y ellas lo hacen para alabar nuestro estado psicológico más continuo?

Ellas lo sabrán. Hoy iba solo, no sin desear ir acompañado, y por eso quizá me chocó este nombre. ¿Por qué se lo habrían puesto a ese Parque? ¿Para honrar al que fué el más sublime artífice de la palabra? No; eso no puede ser. Sería demasiado el sarcasmo de dar el nombre del que nos hizo conocer por la grandeza y espléndida belleza de nuestro idioma, a un parque en que no hay aquella ni se habla éste. Iba tratando de aclarar esto cuando despertóme, de este

sueño relativo, un vendedor de bizcochos, quien despertó también mi apetito... de venganza.

¿Cómo hubiera deseado tener a mi lado un enemigo para obsequiarle con uno de esos bellísimos cuadros que la pátina del tiempo, la tierra y las moscas han pintado al fresco, sobre estos panes azafranados! No había enemigo a mano y no pude satisfacer mis criminales deseos. Continué y fui a sentarme en una mesa de esos comercios donde se ve mucho sin pagar nada y se paga mucho por nada. Compensando una cosa con otra dan belleza sin cobrar y cobran líquidos más o menos malos pero que, casi no los dan.

El enigma debía serme aclarado y sucedería a breve tiempo. Los que estamos sentados en estas mesas gozamos el deseo y grato honor de ser mirados y a veces admirados por las bellas que se sitúan fuera de la explotación. Tomé una de esas miradas por interés y me propuse una conquista; bajé una pierna, crucé la otra, arregléme la corbata, que antes estaba mejor, tosi, llevéme el vaso a los labios con artística delicadeza, guiñé...

Una señora que acompañaba a mi bella, supuesta conquistista, llaméme. ¡Era el principio del triunfo! Infléme, pavoné mi gloria donjuanesca y tomé camino hacia la que, en mi fuero interno, consideraba desde el momento mi futura mamá.

dejar la res "como pa carniar", tal como le hemos visto en su ambiente genuino.

Este es mi tercer temple y mi concepto de la pobreza y la irrealidad de estas escenas camperas ofrecidas aquí, fuera de su propio medio.

Omele.

Señora... Esta miróme enfurecida. No vió mi porte distinguido, ni mi actitud obsequiosa, ni mis pujas de Don Juan triunfador, nada, nada; rió con risa incisiva, canina, y no sin decirme algunas verdades y dejarme en el rostro la impresión dígito-uñal, dióme tal empujón que rodé no escaleras abajo, porque no habían, pero sí pendiente abajo. Levantéme abatido, magullado, pero con el enigma descifrado.

¡Le han puesto el nombre honrando alguno que, como yo, rodó!

C. Noir.

Montevideo, Marzo de 1935.

¡Muy bien!

En una reunión recientemente realizada en nuestro medio, hemos visto a dos jóvenes damas que interpelaban a un joven "distráido", señalándole la inconveniencia que implicaba, presentarse en forma tan poco edificante en una reunión familiar.

Las observaciones que en forma culta hicieran las damas, tuvieron el efecto por ellas deseado, por cuanto el joven las acató sin vacilaciones, al punto de que instantes después entraba a la sala en forma que no mereció objeción alguna.

Nosotros que presenciamos ambas actitudes, no solo las aplaudimos por encontrarlas muy bien, sino que pensamos que si en nuestras reuniones, frente a ciertos hechos se procediera de igual manera, se evitaría la repetición de los mismos, que tan poco hablan en favor de nuestra cultura.

Recibimos y publicamos BASTA DE ODIOS

He leído en el número 20 de esta Revista dos artículos: uno titulado «Cosas de negros», que firma don Ramiro (persona a quien no tengo el agrado de conocer) y el otro «Brillo falso» que ostenta la firma de Nagel (un viejo amigo mío).

La lectura de estos trabajos me ha sugerido éste que yo denomino «Basta de odios».

Ante todo, hago la salvedad, de que este trabajo está inspirado por la admiración y respeto que me merecen todos aquellos que se distinguen ya sea en grupo o individualmente, por el mejoramiento social, intelectual o artístico de mi querida raza. Pero, como dice el gran poeta griego, Hesiodo—«¿qué permanecer alrededor de la encina y de la roca?»—Entraré por lo tanto, de lleno al propósito que me guía.

Dije en cierta oportunidad, que si queremos que nuestra clase triunfe, era necesario deponer ese antagonismo y esa idea de depreciación que es tan perjudicial para toda la colectividad.

Pero noto con dolor que mis palabras, quizás por carecer de un título que las respalde no han sido oídas. De otro modo, no concibo que un hombre tan preclaro como Nagel, a quien conocemos como autor teatral, gran periodista y orador, por una cuestión, que me consta es puramente personal, quiera restar méritos a la labor social desarrollada por los componentes del Comité Juventud del Centenario. No, querido Nagel, no es con tu «Brillo falso» que llegaremos a unificar a nuestra raza ni tampoco con sus «Cosas de negros» don Ramiro, que lograremos tan sano y alto propósito. Ya lo dijo Haroldo Hoffding, en su libro «La moral»...«es preciso dominar la inercia y la grosería, el egoísmo y la ceguera».—El mismo Hoffding dice más adelante...«cuando una comunidad se ha agrupado ya, alrededor de un objeto cualquiera como centro, la tarea del individuo particular consiste en poner su vida conforme a la cultura ya existente». Yo agrego: propendiendo siempre a mejorarla, porque entonces la evolución es la que determina la calidad de la personalidad de sus integrantes. Así lo creo yo, al menos que esté equivocado; pero aún cuando lo esté, créedme que esto lo escribo haciendo o pretendiendo hacer, un llamado a la concordia, por eso llamo a mi trabajo «Basta de odios», señores míos porque no es así que aceleraremos la marcha de nuestra

raza hacia ese progreso que ha de perfeccionarla.

Dice mi amigo Nagel en su artículo: «...que aquellos que pretenden constituir una «elite» en el seno de nuestra colectividad con pujos tragicómicos de artocrático... etc».

Lamento, caro Nagel, que te hayan informado tan mal al respecto, pues yo he sido uno de los concurrentes y no pude observar a nadie que se diera tales infulsos. Antes por el contrario, lo que he notado es que se pasaron las horas en un ambiente sano y de franca camaradería, muy opuesto a lo que tú pretendes en tu artículo, que fué.

Me asombra que tú, amigo Nagel y Vd. don Ramiro, que por lo visto pertenecen al círculo que tiene la hegemonía intelectual de nuestra raza pretendan condenar actos de tan alta trascendencia social, como han sido hasta hoy los que han realizado esos muchachos, olvidando por completo el principio socrático que dice: «El sabio que condena al ignorante merece que a su vez sea condenado por otro que sepa más que él».—No, señores míos, no debéis Vds. olvidar este principio. Si Vds. saben más, deben enseñar, no condenar; como y en qué forma deben realizarse tales actos.

Dice también Nagel en su «Brillo falso»...«donde tomaron parte elementos sin caudal social...».

Pero querido Nagel, olvidas el origen de nuestra raza o de nuestros antecesores en la hoy, nuestra querida tierra? ¿O es que tú perteneces a una estirpe que ha podido escapar—lo que no pudo la mía por ejemplo— a la esclavitud? Si es así admito aunque no comparto tus ideas en lo que respecta jerarquía social. Pero si no es así, retracta tus palabras, pues es de hombres dignos el rectificarse. Lo mismo le digo a Don Ramiro, por el absurdo parangón que pretende hacer en sus «Cosas de negros» entre esta reunión y «aquella», entre nuestra clase y la «otra».

Yo creo Nagel y Vd. Don Ramiro, que sus plumas no debieron mo-

jarse para un fin tan mezquino: el de la depreciación, sino para otra más noble: el de la orientación práctica hacia la unión social, cultural e intelectual de nuestra raza.

Alberto Noc Méndez

HACIENDO OBRA

Señores Directores de la Revista «NUESTRA RAZA», Don Ventura Barrios y Eleme G. Cabral.

Presente

El Comité de Damas que tengo el honor de presidir, me ha encomendado de la grata tarea de comunicar a Vds. una resolución que seguramente ha de interpretar nuestros sentimientos leales y sinceros de solidaridad hacia la obra que Vds. tan valerosamente llevan adelante por intermedio de la revista «NUESTRA RAZA», y como Vds. han cuadyuvado a nuestra labor en pro del edificio social del Centro Uruguay de la Ciudad Melo, y nosotras con el deseo de retribuir en parte vuestras innumerables atenciones, creemos que la mejor forma es aumentar el número de suscriptores de esa austera tribuna paladín de nuestros ideales.

Remitimos adjunto la primera lista de suscriptores de la revista «NUESTRA RAZA».

Aprovechamos la oportunidad para saludar al cuerpo de redacción de «NUESTRA RAZA» con nuestra mayor gentileza y recibamos Vds. las expresiones gentiles de Ss. Ss. Ss.

Maria Lima M. de Pereyra,
Presidenta.

Maria Delia Nuñez,
Secretaria.

“Provisión Podestá” DE Marcos Podestá

ARTICULOS DE CALIDAD. PRECIOS SIN COMPETENCIA
CARLOS DE LA VEGA 4151

NOTAS SOCIALES

por SELVA

Bodas y Noviazgos

Contrajeron enlace el 16 de Marzo, el señor Angel Antonio Oliveto y la señorita Celia González.

—El sábado 13 de Abril se efectuará el enlace del joven Pedro Seisam con la señorita Lala Rodríguez.

—Han formalizado su compromiso cambiándose las alianzas de rigor, el señor Félix Alberto Nuñez y la señorita Quintina Lucila Nuñez Barrios.

Cumpleaños

El 26 de Marzo cumplió años la niña Margarita Acosta Amaral.

—El 22 del pasado mes se festejó el cumpleaños de la niña Isabelita Sosa Maurente.

—Con motivo de cumplir años la señorita Chichi Vargas, el día 7 del corriente, un grupo de sus amistades pasó por su domicilio a saludarla, realizándose una animada reunión que se prolongó hasta altas horas de la noche.

—El 16 de Marzo cumplió años la señora mamá de nuestra cronista social. Con este motivo la señora Toribia Escalada recibió a sus familiares y amistades, siendo muy felicitada.

REUNIONES

Un nuevo éxito obtuvo el Centro Social y R. "Nobleza Gaucha" al realizar su 2.º baile del año, en el salón de la S. Agrícola Italiana, sito en 8 de Octubre y Propios.

Un bien disciplinado conjunto de músicos, llenó a satisfacción su cometido, y luego algunos integrantes de la Jazz "Los Cubanos" ejecutaron algunos bailables con su reconocida maestría, por lo que fueron muy aplaudidos por la concurrencia.

—El día 6 del corriente se realizó una rifa y baile bajo los auspicios del Centro Colonia F. C. No obstante el pésimo tiempo reinante, una numerosa concu-

rrencia hizo acto de presencia dándole colorido y brillantez a la fiesta.

Nacimientos

El hogar de los esposos Gard-Gayoso se ha alegrado con la presencia de un hermoso varón que responderá al nombre de Washington Raúl.

Enfermos

Guarda cama la niña P. Gares hija de nuestro estimado colaborador señor I. José Gares.

Hacemos votos por su pronta mejoría.

—Se encuentra en su domicilio algo mejorada la señora Carmen S. de Ocampo.

Noticias de Minas

Cumpleaños

El 15 del mes de Marzo, festejó su cumpleaños el niño Rito L. Abreu Gómez, siendo con tal motivo muy felicitado por sus amistades y condiscípulos del Colegio San José.

—El día 15 del corriente cumpleaños la jovencita Lila Cotto Correa.

—El 13 de Marzo festejó su onomástico la señorita Jesusa Casae Trías

—El 19 de Marzo cumplió años el niño Aníbal Cotto Correa.

—El 25 de Marzo festejó su cumpleaños el señor Anacleto Cotto.

Nacimiento

El hogar de los esposos Barrera-Carrales, ha sido alegrado con la presencia de un lindo nene.

Viajeros

Llegó de Rocha, la señorita Maruja Lascano

Cambio de domicilio

El señor Saturnino Amaral y señora ofrecen a sus amistades su nuevo domicilio en la calle Domingo Pérez N.º 315.

Corresponsal.

AMENIDADES

Menú

Ideado para la inauguración del gran Restaurant Futurista:

Conservas: Calamares al blanco; Langostas en lancha; Atun... ante.

Fiambres: Mortadela belluda Matambre sin apetito.

Ensalada o endesabrida.

Postres: Arroz con leche de belleza; Crema de lustrar calzado; Dulces recuerdos; Queso ñato.

Cigarros, Cigarras y Cigarritos.

Sopas: De cabellos teñidos; Dedales aboyados; Semo... la tentación.

Entradas: Pescado infraganti; Bifes de nalga de futuro ginete; Mostacholes al pesto...so; papas escarpineras; Niños envueltos en lios de familias,

Vinos: Tinto en sangre; Barbera sin oficio; con hambre.

Orquesta compuesta por los siguientes maestros; 1 guitarrero bolador, 1 contrabajo desocupado, 1 mando...lina saludo 1 piano...piano, se va el verano, 1 violín...celo...so.

Importante: Agua... cielos; Escarbadientes usados.

Al final la casa se encargará del reparto de Borrachos a domicilio por el panadero del establecimiento.

(Greguerías)

Aquel cartero se creía muy inteligente pues a causa del exceso de carga llevaba muchos sobres... salientes.

—Aquel médico-profesor no quiso examinar a un enfermo porque...era analfabeto.

Un vejete cansado de calaverrear se hizo teñir el cabello así estaba seguro de no echar... canitas al aire.

—Aquel mudo se propuso ser Spiker. Tanto hizo que logró su objeto; ahora lo es de Radio Callao.

Reflexión

¿Cómo es posible que se persiga a las arañas en casa del tendero, puesto que él vive de las telas?

Agapito.